

### CAPITULO III.

#### CONCLUYE LA DESCRIPCION DE LA CIUDAD DE GUANAJUATO.

Para terminar nuestra descripción, que ya se ha prolongado mucho, copiaremos lo que algunos autores han escrito, hablando de esta ciudad, pues parece conveniente conocer la opinión de estas personas, tan respetables como imparciales. El Sr. D. Juan de Dios Fernandez de Suosa, en su opúsculo titulado "Carta consolatoria á la ciudad de Guanajuato, en la muerte de su Apóstol el Padre Ignacio Rafael Coromina," impresa el año de 1764, (pág. 65) se expresa en estos términos:

"Guanajuato, confuso conglobado de fragosos cerros; altos unos, otros bajos, y todos tan horrorosos á la vista, que mas parecen habitacion de fieras, que estalaje de racionales: como que en este aborto de la naturaleza, intentó esta ostentar su armonía con su escabrosidad, negando planes en que situarse poblaciones de gentes. Vistosa variedad á los ojos, y tan inconceptible en el todo su especie, que no pudiendo afixarse en el entendimiento, tampoco puede hacerse de ella composicion, que depositada en la memoria, sirva para describirla en un Mapa. Situacion etherogénea de cimas, faldas y muy escasos planes: en los que ya se hacen admirar sumptuosas fábricas, copiosa sucesion de bien

portadas tiendas, y tropelía de humildes edificios: ya se encuentra un agregado de chozas pajizas, que si unas se acercan, otras se apartan de su centro por los altos, y baxos de su sitio. Abrigo de gentes, que á fuer de un improbo trabajo, agitado por el espíritu de la codicia, y ánsia de acaudalar riqueza, no de una sagaz industria solícita de una suficiente comodidad. Refugio de muchos pobres, á quien recibe con entrañas de plata. Madriguera consiguientemente de hombres viciosos, que cansando con su muchedumbre, confusion y desórden no reconocen otra ley, que la de su apetito, temeridad y ossadía, y baraxajados individuos de varias infames calidades, componen un pueblo montuoso de brutales costumbres. Bolsa opulenta de perennes thesoros, que depositó el Omnipotente en ricos minerales para enriquecer al público. Finalmente, Madre de profundos ingenios, indoles suaves, y ánimos generosos propensos á lo bueno, y de pensamientos mui nobles: correspondientes á lo distinguido de su vecindario: en que campea con un comercio no vulgar, la política y piedad christiana."

"Esta Ciudad pues, ó este theatro de la admiracion en su naturaleza, ó emporio de platas en sus minas, fué la que el dia 28 de Marzo año de 1757 recibió como á rector de su Colegio al P. Ignacio Coromina, etc."

El Baron de Humboldt, que visitó la ciudad en 1803, habla así en su "Ensayo político sobre la Nueva España." (T<sup>o</sup> 3<sup>o</sup> página 77.)

"Conforme se vá desde Salamanca á Burras y Temascatio, se descubre una cortina de montañas que forman los límites de los llanos, extendiéndose del S. E. al N. O.; y esa misma direccion es la que sigue la cresta de la veta. Cuando se está al pie de la Sierra, despues de haber pasado la cuesta de Jalapita, se descubre una quebrada estrecha y de paso peligroso, la Cañada de Marfil, que conduce á la Ciudad de Guanajuato. La poblacion de esta Ciudad, como ya hemos di-

cho en otra parte, es de mas de 70,000 almas. Es admirable ver, en este sitio salvaje, grandes y hermosos edificios en medio de cabañas miserables de indios. La casa del coronel don Diego Rul, que es uno de los dueños de la mina de la Valenciana, podria servir de adorno en las mejores calles de Paris y de Nápoles; su fachada tiene columnas de orden jónico, y su arquitectura es sencilla y se distingue por la gran pureza de su estilo."

Sir William Davis Robinson, (copiado por el Diccionario universal de historia y de Geografía, t.<sup>o</sup> 9.<sup>o</sup> pág. 496,) en su obra titulada: "Memorias de la revolucion de México," dice de esta manera:

"Antes de entrar en los pormenores del desventurado ataque de Guanajuato, no será fuera de propósito presentar al lector un breve bosquejo de esta célebre ciudad, la mas importante despues de México en punto á riqueza y ventajas locales, y que no cede á ninguna otra del continente americano en cuanto á recursos físicos. Por esto su conquista era tan digna del valiente general Mina, y tan preciosa á la causa revolucionaria."

"Guanajuato, capital de la intendencia de este nombre, está situada en medio de las ricas montañas metalíferas que limitan al Este los llanos de Silao, Salamanca y otros. Estos llanos, á cuyo conjunto dan los habitantes el nombre de Bajío, son los mas hermosos y fértiles de toda la Nueva-España. No hay exageracion alguna en la magnífica descripcion que da el Baron de Humboldt de la belleza y fecundidad de aquel país. El viajero no puede atravesarlo sin admiracion y deleite. La suavidad y pureza de la atmósfera dan al hombre nuevo vigor, al mismo tiempo que la vista se recrea con los admirables tintes verdes que adornan á todas las producciones vegetales."

"Las montañas de las cercanías son ásperas, escabrosas, como todas en las que abunda el mineral. Córta-

las profundos barrancos, muchos de los cuales tienen doscientas ó trescientas varas de ancho. Los espantosos precipicios que se ven por todas partes llenan de horror al viajero. Las vegas que están superiormente cultivadas, y las sierras que las limitan, presentan una escena sublime, en que la luz y la sombra se mezclan con el mas pintoresco contraste. Los mas célebres puntos de vista de Europa, los famosos paisajes de Suiza y de Italia, no pueden competir con los que se ofrecen allí á la vista del hombre."

"En uno de los circuitos de estos barrancos está situada la ciudad de Guanajuato, tan dominada por los montes que solo se llega á ver desde las cimas de éstos, causando entonces no poca sorpresa al viajero tan estraña situacion. Por algunos puntos la ciudad se estiende á modo de anfiteatro; por otros se estrecha á lo largo de la márgen del barranco, mientras las casas arregladas á las desigualdades del terreno, presentan los mas elegantes y variados, y á veces los mas caprichosos grupos. Antes de la revolucion, la poblacion de Guanajuato no bajaba de 70,000 almas; mas despues ha sufrido considerable disminucion."

"Durante la estacion de las lluvias, la ciudad está expuesta á los torrentes que bajan de los montes vecinos y se abren camino hasta precipitarse en los llanos de Silao. Se han gastado grandes sumas en enfrenar estas corrientes y verterlas en un canal; mas á pesar de esto, casi todos los años ocurren grandes desgracias....."

"Las minas de México y particularmente las de la intendencia de Guanajuato forman una excepcion á la regla general de que solo se hallan minerales en América en países áridos y tristes. Así sucede en efecto en el Perú y en la Nueva Granada.... En Méjico se ven cerca de las minas los terrenos mejor cultivados.... Los montes abundan en bosques espesos y al derredor de las minas hay toda especie de provisiones

tanto de primera necesidad como de regalo....”

“Todas las plantas necesarias á la subsistencia del hombre, prosperan admirablemente en el suelo y en el clima de Guanajuato, como tambien en las intendencias inmediatas. No hay país en el globo que retribuya con mas abundante galardón las tareas de la agricultura, ni un clima mas favorable á la duracion de la vida, ni un terreno que pueda mantener mayor número de habitantes por legua cuadrada. No solo las fértiles llanuras de Guanajuato, sino sus mas encumbradas montañas, ofrecen al labrador inagotables manantiales de esquisitos productos.”

“Las generaciones futuras que habiten aquella bienhadada parte del globo, sacarán de ella todo cuanto sus necesidades y placeres exijan sin tener que depender de la política ni de los azares del tráfico extranjero....”

“Las frutas del país y las exóticas, llegan á perfecta madurez en Guanajuato, y en los mercados se suelen ver mezcladas las de las zonas templadas con las de las ecuatoriales, en la misma canasta. Véndense á un mismo tiempo y en el mismo grado de perfeccion, piñas, naranjas, plátanos, uvas, melocotones, manzanas, peras, etc., productos de un terreno de poca estension. Las carnes son excelentes, particularmente la de carnero, cuya lana es de muy buena calidad, y los caballos, en punto á belleza de formas y fuerza de huesos y músculos, no ceden á los de ningun otro país de la tierra.”

“Los indios y criollos de Guanajuato, forman la mejor raza de hombres de toda la Nueva-España. El extranjero que los ve por primera vez, admira su robustez, su soltura, sus formas atléticas, y la viveza y penetracion de sus miradas. Cuando este pueblo goce de los beneficios de un buen gobierno y de las ventajas de la educacion, ocupará un lugar distinguidísimo entre las provincias mejicanas.”

Por último, el Sr. D. Juan A. Mateos, en su nove-

la histórica titulada “Sacerdote y Caudillo” (Lib. 3.<sup>o</sup> cap. 7.) dice de Guanajuato lo siguiente:

“Mirad esa corona de montañas graníticas que parecen llegar al cielo con sus frentes!

“Contemplad esas rocas gigantescas, pirámides lanzadas por algun cataclismo y que dominan la inmensidad, como las esfinges de aquella zona atravesada por arterias de oro!

“Trepad por aquellas piedras y asomaos como las águilas á contemplar el valle!

“Todo esperáis ver en aquel suelo encantado, ménos una ciudad.

“Y sin embargo, sacudid vuestras sandalias, descubrid la frente como los peregrinos de *Tierra Santa* á la vista de Jerusalem, y saludad á la sultana de América, que cubierta de pedrería goza indolente sentada sobre sus rocas!

“Allí estás, ciudad de los recuerdos, como una página de gloria respetada por el tiempo y venerada por las generaciones!

“El ala de los siglos pasará acariciando tu cabeza, y tú vivirás siempre como la tradicion sublime de nuestras memorias!....

“Vive sobre tus *catacumbas*, apoyando tu planta en el abismo, y tocando el cielo con tus montañas, que son la cifra de tu nombre!

“Aduérmate al rumor de tus fiestas populares, goza al son de la lira de tus bardos, sonrie con la belleza deslumbrante de tus beldades y cubre tu frente con los laureles arrancados por tus hijos en el campo de los combates!

“Guanajuato ocupa el lecho de un profundo valle, y se ensancha apiñándose en las laderas de la montaña; los edificios pierden el alineamiento en un desorden bellísimo, parece una ciudad en marcha, tiene el desorden de la oda, la novedad de la imaginacion, aquella ciudad no se semeja á ninguna, parece que las rocas se

improvisaton en palacios sin perder su formacion.

“La entrada á Guanajuato está formada de la prolongacion del valle, y se llama la cañada de *Marfil*, que termina en las cuevas de Jalapilla, tomando la direccion de los llanos de Cuevas.

“El rio que toma origen en un arroyo nacido al levante de la ciudad y al que dan alimento las vertientes de los cerros comarcanos, sigue su curso por los campos de Silao, se mezcla al Rio Grande que desemboca en la laguna de Chapala para perderse en el mar del Sur.

“Al mediodia de Guanajuato y cerrando la ciudad se levanta sombrío el cerro de san Miguel, en cuya cima se forma una pequeña llanura, que se llama de las “Carreras” por verificarse en ella las de los caballos en los dias de fiestas populares.

“Por el Norte se alza el escabroso cerro del *Cuarto*, cuyo nombre tradicional viene de que en tiempos remotos, permaneció en las rocas la pierna de un malhechor ajusticiado.

“Bordando la cañada de Marfil están las haciendas de beneficio, donde las piedras se convierten en el pan de la actual civilizacion, es decir, en oro.

“Entre los edificios de mas nombre en la ciudad se cuenta el tristemente célebre de la *Alhóndiga de Granaditas*.

“El señor intendente Riaño, caballero de la Orden de Calatrava, lo habia hecho construir para el acópio de semillas, desplegando todo el orgullo de su genio artístico, y la ostentacion de sus riquezas.

“El aspecto del edificio es el de un castillo feudal coronado por un cornisamiento dórico formado con piedra verdinegra y rojiza, sacada de las magníficas canteras de Guanajuato.

“El edificio tiene la forma de un cuadrilongo, cuyo costado mayor tiene ochenta varas de longitud.

“En el interior se ostenta un pórtico de dos cuerpos,

el interior se sostiene con columnas y adornos toscanos, y el segundo dóricos, con balaustres de piedra en los intercolumnios.

“Dos escaleras perfectamente construidas y elegantemente dispuestas, sirven de comunicacion á los dos pisos.

“Las piezas ó trojes están techadas con bóvedas magníficamente labradas.

“Hay una puerta que ve al Oriente, ostentando dos columnas y entablamento toscano, que le da entrada por la cuesta que llaman de Mendizábal y forman el declive de la loma que se extiende hasta la calle de Belen, dejando á la derecha el convento y á su izquierda la hacienda de Dolores, situada en el punto de interseccion de los dos rios.

“Del Sur al Poniente de Granaditas atraviesa una estrechísima calle que la divide de la hacienda de Dolores, terminando en el ángulo del Nordeste la cuesta que conduce al rio de Cata en la plazoleta donde está la principal entrada de la Alhóndiga.

“Desemboca en ese mismo lugar frente al ángulo Nordeste la calle de los Pozitos y la subida de los Mandamientos, que es el camino para las minas.

“El descenso del terreno hace que por el lado Norte y por el de Oriente y Poniente se vean dos pisos, y tres en el resto de esos mismos lados y en el lienzo del Sur.

“Este grandioso edificio, es el centinela avanzado de la ciudad; pero está perdido, toda vez que las montañas del Cuarto y san Miguel se tornen en reductos ocupados por el enemigo.”

Baste lo dicho para dar una idea de la importante capital, cuya historia comienza en el capítulo que sigue.